

Juan Fernando SELLÉS: *Los hábitos intelectuales según Tomás de Aquino*, Pamplona: Eunsa 2008, 665 pp.

Compuesta de dieciocho trabajos publicados por separado en la última década, junto con otros ocho nuevos, esta monografía es un extenso tratamiento sobre el tema de los hábitos intelectuales en la síntesis tomista. Se coloca así junto a una obra anterior del autor, sobre las operaciones del intelecto y la voluntad (*Conocer y amar. Estudio de los objetos y operaciones del entendimiento y la voluntad según Tomás de Aquino*, Eunsa, 1995). Con esto, el autor intenta subsanar la carencia que a su juicio ha experimentado el siglo XX en lo concerniente al estudio de la epistemología, y aun ésta en lo referente a los hábitos (dado que en todo caso se habría primado el estudio de las operaciones y los objetos).

Sin embargo, el texto no es sólo una exposición ordenada de la doctrina de santo Tomás (muy apreciable, ya que la doctrina tomista no está expuesta de modo uniforme), sino también una re-interpretación. En consecuencia se trata de una investigación con abundantes referencias al *Corpus Thomisticum*, pero también de un diálogo con comentaristas clásicos (especialmente Juan Poinsett y Suárez) y modernos, además de las opiniones personales del autor.

Éstas últimas, como se verá, son especialmente notables en la ordenación del texto, que se divide en tres partes. El libro sigue un orden jerárquico: una introducción, la exposición de los hábitos inferiores, y por último de los superiores. Es notable, por lo demás, la claridad expostiva así alcanzada.

La primera parte, “Naturaleza y tipos de hábitos cognoscitivos” es introductoria: además de exponer la noción de hábito, explica sus distinciones, el modo de conocerlos, la diferencia entre hábitos innatos y hábitos adquiridos y su jerarquía en el conjunto de las dimensiones cognoscitivas humanas. Se incluye una larga justificación de por qué puede entenderse el hábito como verdaderamente cognoscitivo (por cuanto es acto en cierta medida). Es de hecho una tesis fundamental del trabajo (que aparece en Alejandro de Hales y que algunos textos tomistas parecen apoyar) que el hábito intelectual, lejos de ser una mera “potenciación” del intelecto para ejercer más y mejores operaciones (o un término

medio entre la facultad y la operación), es de suyo cognoscitivo y, en cuanto perfección intrínseca de la inteligencia, superior a las operaciones (el conocimiento habitual sería entonces superior al objetivo). Dicho de otro modo: si la inteligencia se ordena a la operación y al hábito como a fines propios, y entre estos el hábito la perfecciona de manera intrínseca, entonces el hábito es superior a la operación. Tomás de Aquino afirma además que el hábito no sólo surge del acto, sino que lo conoce. Esta apreciación implica necesariamente una nueva comprensión y una crítica de los hábitos al margen del esquema categorial, del que Tomás de Aquino también prescinde.

Sin embargo, no todos los hábitos son de la misma clase. Los “hábitos inferiores” son los adquiridos a partir del ejercicio de operaciones: abstracción, juicio, etc. Aunque no se reducen a ella, en cuanto son ellos los que conocen las operaciones, pueden ser entendidos como cierta conciencia intelectual. Los “hábitos superiores” son los hábitos innatos, y sus temas se corresponden con el conocimiento de la persona humana, su esencia y los primeros principios. Los hábitos innatos aparecen gracias a la acción del intelecto agente. Coherentemente, son posibilidades cognoscitivas directas, o superiores. El resto del libro se divide en la exposición ordenada de estas dos grandes clases de hábitos (que, como puede verse, corresponden a la distinción clásica entre *ratio* e *intellectus*), su origen y sus temas propios.

La segunda parte, “Elenco y descripción de los hábitos inferiores”, trata de los hábitos de la *ratio*. Se divide a su vez en tres apartados. El primero estudia los hábitos formales, es decir, los pertenecientes a la abstracción, a la lógica y a las matemáticas: estos hábitos corresponden a la abstracción *per modum formae*. Tomás de Aquino incluye en este ámbito ciencias como la retórica, la matemática y la lógica, entre otras. El segundo apartado estudia el resto de los hábitos de la razón teórica, correspondientes al concepto, al juicio y a la demostración, es decir, a la línea de la abstracción *per modum totius*. Las ciencias físicas y de la naturaleza se corresponden con estos hábitos. La distinción entre el ámbito formal y el de la *physis* aparece incoada, nota el autor, en la distinción aristotélica de *predicables* y *predicamentos*. Por último, el tercer

apartado se dedica a los hábitos de la razón práctica, a saber, *eubulia*, *synesis*, *gnome*, prudencia y arte: en este punto se confrontan fructíferamente las exposiciones de Tomás y Aristóteles para exponer una visión sistémica. En general, mientras los hábitos formales y teóricos perfeccionan a la inteligencia para el conocimiento de verdades necesarias, los últimos la perfeccionan para conocer en el ámbito de lo contingente.

La tercera parte se dedica a la “Relación y exposición de los hábitos superiores”. Tiene tres apartados, cada uno correspondientes al estudio de un hábito del *intellectus*: la *sindéresis* (por la que se conoce la esencia humana), la sabiduría (por la que se conoce el carácter personal del hombre) y el hábito de los primeros principios (por el que se conocen los seres extramentales).

Es destacable la inclusión de todos los hábitos mencionados por Tomás de Aquino (quien a su vez parte del elenco aristotélico), pues reúne así sus distintos listados, además del apoyo en otros autores e intérpretes al aclarar el sentido de los hábitos menos discutidos por el Aquinate. El libro no contiene índices de nombres o de textos citados, lo que sería muy deseable, debido a la abundancia de material. Aun así, por la amplitud del tema y del tratamiento, por el cuidado aparato de notas y por la abundante bibliografía que mira tanto a la tradición analítica como a la continental, este trabajo es sin duda muy oportuno como obra de referencia.

David González Ginocchio
Universidad de Navarra